

## Los villaverdistas

Asomado á los balcones de ultratumba, el Sr. Villaverde ha visto hoy desfilar por segunda vez su entierro. El grupo que llevó el apellido de aquel ilustre hacendista se acaba, de desahacer. Los más tomaron la iniciativa y pusieron sus ojos en la calle de la Lealtad. De cristianos se olvidaron los agravios, y hombres cristianos los nuevos mauristas, olvidaron toda herida y depusieron todo rencor prontamente, tan pronto que no ha transcurrido el año de la muerte del Sr. Villaverde cuando ya están todos reconciliados y satisfechos el corazón por esa marea creciente de imponderable bondad.

Si en aquellas altas regiones donde las finuras viven desnudas de la vestidura mortal se vuelven alguna vez las miradas hacia la vida terrenal, el Sr. Villaverde comparará tristemente las gallardías de aquel momento en que se irguió en el sitio de la presidencia del Congreso para leer un discurso que fué un reto, comienzo de la pugna que mantuvo con el Sr. Maura, y este desolado final del grupo, entonces vigoroso. Más alegres finales prometía aquel Domingo de Ramos que este Miércoles de Ceniza del villaverdismo, en que algunos de sus principales han acudido á la boca de éste el *adversario* á escuchar á las puertas de este *adversario* á escuchar á las puertas de este *adversario*.

En la gran ciudad de San Francisco de California destruida por los últimos terremotos, ha tenido un origen modestísimo. En 1776 la fundaron los mejicanos, que á la sazón ocupaban la California.

En 1846 fué cedida á los norteamericanos. Entonces contaba la villa con 200 habitantes. No más de un año tardó en levantarse como por arte mágico una población hermosa, moderna, grande.

A fines de 1847 el movimiento de exportación e importación arrojaba la cifra de 500.000 dólares. Al año siguiente se descubrieron las minas de oro al pie de Sierra Nevada. Este descubrimiento cambió por completo la vida de San Francisco. Los salarios alcanzaron precios fabulosos, hasta un dólar por hora.

El precio de los terrenos pasó en breve espacio de tiempo desde 0,65 pesetas el metro hasta 602.

La ciudad, construida toda ella con madera de abeto y telas pintadas, fué devorada cinco veces en dos años por formidables incendios: el 24 de Diciembre de 1842, 4 de Mayo y 17 de Septiembre de 1845 y 4 de Mayo y 22 de Junio de 1852. Jamás, hasta la última hecatombe, se habían sentido temblores de tierra en San Francisco.

Cuando la guerra del Sur fué hecho prisionero por los ingleses un indio africano.

En la prisión los soldados británicos contaban hazañas y proezas maravillosas del coronel del regimiento que pertenecía.

Tantas y tan grandes eran las cosas que le atribuían, que el indio se resistía á creerlas. Enterado el coronel de su presencia al sudán y le dijo:

—¿Es cierto que no me crees capaz de realizar empresas extraordinarias?

—No os creo capaz de lo que dicen vuestros soldados—respondió el indio.

Entonces el coronel, que era tuerto y usaba un ojo de cristal, se quitó el aparato y lo arrojó al aire, recogiólo luego y volviendo á colocarlo en su sitio.

La estupefacción del sudanés fué enorme. Se arrojó ante el coronel, rindiéndole culto como á un ente sobrenatural.

El coronel completó su hábil maniobra dejando en libertad al cautivo para que pudiera propagar entre los suyos la milagrosa y extraordinaria aventura.

Mientras los antiguos y los recién llegados ventaban sus mutuos recelos, que ya comenzaban á manifestarse en sueltos y notas insinuantes, al país le importa considerar la consecuencia más visible de esa incorporación, que es su efecto en la ponderación de las fuerzas parlamentarias.

Erán muchos los conservadores y surgió un nuevo aditamento. La importancia numérica de la minoría conservadora hacía á los liberales sumamente difícil el gobierno; y ese número se ha aumentado en breve tiempo con dos tan copiosas incorporaciones como los romeristas y villaverdistas. La dificultad, de grande que era, se convierte casi en insuperable; porque prácticamente, los conservadores en gran número son dueños de todos los caminos legislativos, y tienen en la fuerza de su número la facultad de poner un veto á toda la obra parlamentaria.

Qué obra verdaderamente liberal podrá hacerse en esas condiciones? No sabemos cuál será el juicio del jefe del Gobierno sobre este punto; mas por excelentes que sean sus propósitos, muchos los tememos que la fuerza parlamentaria de los conservadores la frustrará. Si nunca pueden ser las Cámaras, al menos en España, y de otros países podríamos hablar mucho, reflejo fiel de la estructura moral del país, ahora lo son menos que nunca. Entre la fuerza de la opinión conservadora en España y la fuerza que este partido ha llegado á reunir por fortuitas circunstancias en las Cortes, hay un tan visible desnivel que no creemos a nadie con los arrestos bastantes para equipararlas. Si era defectuosa la composición del Parlamento, ahora lo es más que nunca, quedando las fuerzas situadas en términos tales, que constituyen, sin duda, un conjunto inhábil para que con él se gobierne realizando obra verdaderamente liberal.

Acaso se diga que el desequilibrio no es tan grande, porque aún sobran votos á la mayoría para exceder de lo que puedan juntar los conservadores con todos sus aliados. Y se aducirá el ejemplo de Francia, de Inglaterra. Estos viajes baratos por el parlamentarismo extranjero suelen conducir á grandes yerros del discurso; porque ni nuestra política es la de Inglaterra ó Francia, ni los problemas y la situación del ánimo público es idéntica, ni se asemejan ninguno de los factores morales que contribuyen á dar ó restar viabilidad á una política.

El sistema de grupos franceses, por ejemplo, darían en España hoy por resultado un Gobierno nuevo cada semana; la composición parlamentaria de las Cámaras inglesas requiriría previamente, no sólo

la educación política del pueblo inglés, obra de su cultura social y de sus tradiciones, sino una labor preparatoria semejante á la que allí realizaron frente á cada elección los partidos políticos, obra de la cual no tenemos nosotros ni siquiera idea. Siendo los factores tan distintos, cómo se pretende igualar los resultados? Hacer tales comparaciones es cometer á sabiendas un evidente desatino.

Fuera de este fenómeno político, que es la consecuencia ineludible de la nueva filiación adoptada por los restos del grupo villaverdistas, no hay ningún otro que registrar. Oficiosamente se ha dicho que los recién llegados á la iglesia conservadora son rendidos á discreción, y, por consiguiente, no aportan á aquella nada de lo que los era propio y característico; su programa es el que el Sr. Maura tiene definido, sin que se haga en su honor ni la mudanza de una tilde. Ni siquiera armas van á llevar, según el dicho de un maurista caracterizado, porque no hay en el repuesto del Sr. Maura armas para todos; por ahora irán detrás del regimiento. Si tal frase, con que alguien les ha dado la bienvenida, no supone la creación de una nueva casta dentro del maurismo, posible es que, andando el tiempo, nuevos y viejos se entiendan completamente y se presten entre sí servicios de alguna utilidad. Lo celebraremos por los interesados y, si algo queda, por la nación.

En una mañana deliciosa montamos en el tren vaso-asturiano, con entusiasmo delirante en toda la familia.

Los acordes de la orquesta militar, el retumbar de los tambores y las notas vibrantes del cornetín, dando órdenes á los pipilos guerreros, mezclábanse con el murmurio de las ondas acústicas que en todas direcciones se escapaba el incesante repiqueteo de las campanas anunciando el día.

Con monótono tic-tac... el rápido, que se desliza en vertiginosa carrera por entre las dentadas crestas del Morcín, dando vueltas y revueltas, ocultándose y reapareciendo de nuevo; la claridad del nacimiento día, el silbido del motor, el entrar y salir en aquella serie interminable de túneles, traían á mi memoria los juegos inocentes del escondite y el universal porfi... porfi...

Apenas abandonamos el encanecido Morcín, envuelto en palio plateado por la albuza de la nieve, el sol empezó á mostrar su disco inefable entre los encopetados Picos de Europa, que á medida que ascendía, alisándose y atenuándose, trocaba el color escarlata en brillantísimo oro.

El impetuoso vehículo avanza imperturbable marcando palmo á palmo la corriente del Nalón por entre los hermosos parapetos costeros engalanados á la moderna; aquí aparece un bosque de nogales, cascadas, arroyos y arroyos rodeados de puntos blancos, quecinos, árboles en flor, que se destacan entre el verde turquesa como perlas finísimas en un mar lígubre; más allá la veta de una torre de aldea desfilando el espacio; incesantes chimeneas lanzando espesas nubes de humo, producido de los hornos, la voz de mando de los jefes, todo... todo señala la proximidad de la gran Fábrica Nacional de Trubia.

Situación topográfica de la Fábrica de Trubia.

Ocupa una extensa faja de terreno al pie de una ladera elevada por el río Narcea y Nalón, cuyas aguas se unen frente al probador de cañones. En la parte septentrional se divide el famoso salto de agua del Machón, formado por una presa de mampostería de seis á siete metros de altura, que divide las aguas del Narcea dando origen al cauce del canal que sirve de agua á la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como guardia de las avanzadas de este arsenal nacional están las aldeas de Villarin, Las Cuestas, Camalea, Peravia, San Andrés y Perlin, que en conjunto constituyen el pueblo de Trubia. Dos puentes auxiliares de madera y uno de piedra ponen en comunicación á los vecindarios de las aldeas con la fábrica. Como



como la cristiana, judía y mahometana, se practican en un reducido recinto. La cruz con sus ciriales sirve de guía al peregrino cristiano, y se cruza y encruza para dejar paso en estrecha calle, entiendo moro o judío; y las plegarias mientan en confusión con los desordenados gritos morunos de Mohamed y la multitud de los aullidos del *gué*, *gué* de las planiferas judías. Ahora empezarán las flores de Mayo en la Iglesia católica, y filis de niñas vestidas de blanco y en sus manecitas ramos de rosas, cruzarán por las calles de Tanager acompañadas de las madres franciscanas, y con sus lujosos estandartes entre la muchedumbre mora y hebrea. Pues nadie se mete con nadie, y si algo se observa no es más que una mirada de indiferencia; pero nadie falta al respeto.

Pero llega Sábado Santo y no son ellos, sino nosotros, los cristianos, los que intentamos turbar esta necesaria armonía. Apenas las campanas de la misión franciscana tocan a gloria, una turba de muchachos cristianos, con quienes hacen causa común los gólfidos moros, pasean por la calle un pelele, gritando: «Ya murió el rabí», haciendo alusión a los hebreos e insultando y atropellando aun al pobre viejo judío que encuentran al paso. Este triste espectáculo, tan poco edificante, debe desaparecer de Tanager, pues ni hace honor a la cultura ni es lícito herir sentimientos religiosos de nadie cuando tanto respetan los nuestros. Y esto es más de sentir cuando somos nosotros los únicos que verdaderamente disfrutamos de la tolerancia, pues ni el moro ni el hebreo manifiestan su culto externo, concretándose a sus mezquitas y sinagogas mientras que nosotros pasamos libremente nuestros símbolos religiosos como en cualquier pueblo de España. Conviene advertir que la misión franciscana no aprueba esto; es demasiado culta. Se trata simplemente de una mala costumbre de la gólfida, muy fácil de evitar. Cuando nos vemos obligados a vivir en tan íntimo contacto cristianos, moros y judíos, el respeto mutuo es la mejor garantía de paz, y en asuntos religiosos, la menor chispa provoca un incendio difícil de apagar.

Hoy corre el rumor de que la kabila de Anghera, viene a vengar en la gente del Raisuli la muerte de los hermanos del Shat; son disgustos de familia de los que nadie hace caso.

Tánger 21 Abril 1906.

FOR TELEGRAMA

## EL 1.º DE MAYO

Policía y tropas para mantener el orden. El personal de los hospitales.

— París 26. M. Lepine ha tomado todas las medidas para mantener el orden en las calles y prevenir todo atentado el día 1.º de Mayo.

Además de las fuerzas de policía, cuyo efectivo en París llega a 38.000 hombres, fueras del Ejército de las armas de Infantería, Caballería y Artillería ocuparán emplazamientos previamente designados.

Las cañerías de agua y del gas y las alcantarillas serán especialmente vigiladas. Los ocho escuadrones que hay actualmente en la región minera del Paso de Calais y tres regimientos de dragones y de cazadores de Caballería de otras guarniciones marchan a París esta noche.

Se ha ordenado que todo el personal de los hospitales permanezca ese día en sus puestos y que se prepare el mayor número posible de camas.

Han quedado prohibidos en las manifestaciones los gritos y los cantos subversivos y ostentación de insignias y emblemas.

Las principales arterias de París serán ocupadas militarmente.

La Prefectura deja a los dueños de los comercios y a los directores de espectáculos públicos libertad para abrir o cerrar el día 1.º de Mayo.

Tranquilidad en París. La Confederación del trabajo. Aplazamiento de la manifestación.

— París 27. A pesar de las noticias tranquilizadoras que se reciben, se han tomado grandes medidas de orden público.

La burguesía parisina sigue temerosa. Se aprovisiona y se nota que los ferrocarriles tienen un sensible aumento de viajeros que parten a París.

La Confederación del trabajo se ha reunido para discutir si en vista de las medidas que ha tomado el Gobierno convendría aplazar la manifestación hasta 15 de Junio próximo.

Registros en París. — París 27. La *Matin* dice que a primera hora se han hecho 45 registros, especialmente en el periódico *Le Crois*, de la Confederación del trabajo. — Mar.

## FUNERALES EN PALACIO

A las diez y media de esta mañana se han celebrado en la capilla del regío Alcazar solemnes funerales por el eterno descanso de Don Isidro II y Don Francisco de Asís, abuelos de S. M. el rey.

Oficio en armonía religiosa un capellán de altar, auxiliado por todo el clero palatino.

Presidió el acto el duque de Sotomayor, acompañado de los altos jefes de Palacio.

Al terminarse la misa de *Requiem*, el obispo de Sión, revestido de pontifical, rezó un responso.

En la tribuna de fábrica vinieron a las siguientes damas de la reina, duquesa de San Carlos, condesa viuda de Torenó, condesa de la Corzana, marquesa de Aguilar de Campó, condesa viuda de Torrejón, duquesa de Santo Mauro, marquesa de Santa Cristina, condesa de Pinhermosa, condesa de Aguilar de Neustillas, vizcondesa de la Vega, duquesa viuda de Terranova, marquesa de Mesa de Asía y condesa de San Román.

De los grandes de España recordamos al duque de Montellano, marqués de Sotomayor, marqués de Santa Cristina, conde de Guadiana, marqués de Hoyos, duque de Santo Mauro, conde de San Román y el marqués de la Conia.

Al entrar en Palacio el relevo de la guardia de Alabarderos la música dejó de tocar en señal de duelo, subiendo en silencio la escalera principal.

El funeral terminó a las once y media.

## HONRANDO A PEREDA

Se celebró ayer en el Español la velada en homenaje a Pereda. El teatro estuvo lleno. El Centro de Defensa Social, organizador del espectáculo, hizo cuanto pudo—dentro del límite riguroso—para que se le dio a la función—porque resultase lo más brillante posible. A duras penas lo consiguió, pues mestizos y carlistas, tirios y troyanos, todos quedaron descontentos.

El acto, presidido por D. Marcelino Menéndez y Pelayo, empezó con la lectura de un discurso del Sr. Moreno Gil de Borja. A continuación el Sr. Pidal leyó un trabajo en elogio del insigne novelista muerto. El trabajo del Sr. Pidal fué meritorio, por más que todas sus apreciaciones estuviesen falseadas con apasionamientos de sus personales ideas.

Continuación se leyeron trozos escogidos

de las novelas de Pereda, que fueron, como es natural, altamente celebrados por el público.

La velada terminó con un magnífico discurso del Sr. Vázquez Mella, de irreprochable corte castizo, que fué premiado con una larga ovación.

## SOBRE UN INTENTO DE ROBO

Hace unos días dimos cuenta de un robo frustrado en el palacio de la marquesa de Squilache, suceso por el cual, y como es sabido de nuestros lectores, fueron detenidos dos individuos como presuntos autores del fracasado robo, y uno de dichos individuos fué puesto en libertad por el segundo jefe de Vigilancia del distrito del Congreso señor Gómez Escudero, desobediendo este señor cual figura en el expediente de este jefe de Policía detenido, y por cuya desobediencia fué llamado a la presencia del juez de guardia el referido inspector.

Ignoramos si este será llamado a prestar nueva declaración ante el juez correspondiente, dado el nuevo aspecto que por lo antedicho ofrece el referido y delicado asunto, aun cuando desde luego suponemos que el Sr. Gómez Escudero ha de aclararlo satisfactoriamente y sin dejar el más remoto asomo de duda.

También reformará radicalmente el sistema de conducción de la correspondencia, en cuyo servicio se notan algunas deficiencias. Para esto hay anunciada una subasta, que se celebrará el mes próximo.

Se activará la comunicación telegráfica directa entre París y Barcelona y entre las Bolsas de París y Barcelona y París y Madrid directa también, empleándose el sistema Hughes. Habrá también de otras importantes mejoras. — Mencheta.

Nevada en Montseny. Pedriscos en la comarca. Reaparición del «Cu-Cut».

— Barcelona 27 (3.15 t).—Ha nevado copiosamente en el monte de Montseny. En Matarró y otros puntos han caído grandes pedriscos.

En la capital la temperatura es desagradable. Mañana reaparecerá el «Cu-Cut». — Mencheta.

Un banquete. Suicidio. — Barcelona 27 (5.11 t).—Los Cuercos de Correo y Telégrafos unidos organizan un gran banquete en honor del director general Sr. Lavina.

Una agraciada joven se arrojó a la calle desde un tercer piso, quedando muerta en el acto. — Mencheta.

DE FERROL. Regreso del rey. Firma de decretos. El ministro de Marina al Ferrol. El vicepresidente Cervera. Recibimiento entusiasta.

— Ferrol 27. La Prensa de esta población anuncia la próxima llegada del yate real *Orizaba* conduciendo al rey, de regreso de Inglaterra.

Se cree que el rey firmará los decretos que traerá el ministro de Marina, a quien se espera mañana para embarcar en el crucero *Numanzia* y salir con rumbo a Bilbao para esperar a Don Alfonso.

La noticia ha causado un júbilo grande. Un buque de guerra saldrá mañana para la Coruña a buscar al vicealmirante Sr. Cervera, el que vendrá a tomar posesión del mando del departamento.

Los marinos le preparan un cariñoso recibimiento. Se circulan órdenes para que concurran todos al Arsenal. — Noisidia.

## EXTRANJERO

EL REY DE SERBIA. Caída peligrosa.

— París 27. Participan de Belgrado que el rey Don Pedro se ha caído del caballo que montaba, produciéndose una ligera contusión en un hombro. — Mar.

ABD-EL-AZIS Y LA CONFERENCIA. Suiza en Marruecos. Opiniones sobre el sultán.

— París 27. Conforme a lo acordado por las potencias, Suiza ha aceptado el nombrar un inspector en el territorio de Marruecos. El sultán no ha enviado todavía a Malmón, que es el encargado de la notificación de los acuerdos tomados en Algeiras, la escolta que necesita para trasladarse de Tanager a Fez.

En los círculos diplomáticos se cree que el sultán desea evitar toda clase de viajes y notificaciones. Dicese que prefiere comunicar a las potencias que acepta desde luego todos los acuerdos y resoluciones que se hayan tomado en la conferencia.

Tampoco se cree que el sultán se separe del Maghzen, que, como es sabido, se ha mostrado adicto a Alemania. — Mar.

## INCENDIO EN EL MAR

El «Lugano» con fuego a bordo. Otros buques combaten el incendio.

— París 26. Dicon de Douvres que el vapor *Lugano*, procedente de Nueva York, está ardiendo en el Paso de Calais.

El incendio es tan formidable que varios buques se han acercado al paraje en donde se encuentra el *Lugano*, procurando dominar el fuego.

El *Lugano* se ha visto precisado a varar. — Mar.

## MAS TERREMOTOS EN SAN FRANCISCO

Casas hundidas. La suscripción.

— Nueva York 27. En San Francisco se han sentido durante el día de ayer fuertes terremotos.

Se han hundido varias casas que estaban quebrantadas.

La suscripción para reparar el desastre asiente hasta ahora a 105 millones de francos. — Harrison.

## LAS HUELGAS EN FRANCIA

Temores en Tolón.

— París 27. En Tolón, los comerciantes han decidido cerrar sus establecimientos el día 1.º de Mayo ante el temor de manifestaciones tumultuosas. — Mar.

## COMLOT CONTRA EL REY DE ITALIA

— París 27. De Berna comunican el descubrimiento de un complot anarquista contra el rey de Italia, con motivo de su viaje a la inauguración del túnel del Simplón.

Han sido expulsados numerosos italianos. — Mar.

## ASESINO PRECOZ

— Castellón 27. Comunican del pueblo de Cuevas de Nuiroma, que al salir del colegio la niña Francisca Sofía Agut, fué herida de un disparo de revólver que le hizo el niño de once años Agustín Muñoz. — Carlos.

## DE BARCELONA

Lo que dice Lavina. Las reformas de Correos.

— Barcelona 27 (1 t).—Un redactor de *El Noticiero Universal* ha visitado al director general de Comunicaciones.

Este ha manifestado que es la primera vez que viene a Barcelona, de la que está encantado.

También dijo que es el primer viaje de una serie de ellos que piensa hacer a las provincias para mejorar los servicios.

En Barcelona y resto de Cataluña hará grandes mejoras. Se manifestó decidido entusiasta de la construcción de un palacio de Correos y Telégrafos.

Ya es sabido también que el Sr. Gómez Escudero fundó una resolución en que el individuo por él puesto en libertad era una persona decente, e incapaz, por lo mismo, de haber intervenido en el supradicho intento de robo.

Pero es el caso, que ayer fué detenido Juli Pérez González (a) el *Juli*, y lo que en principio parecía suficientemente aclarado ofrece ahora mayores dudas acerca de lo manifestado por el citado segundo jefe, ya que al desahogar el *Juli* ante el juez de instrucción dicese ha manifestado que en el frustrado golpe intervino él con tres sujetos más: uno de estos tres, el capturado la noche del suceso, y que otro de los dos restantes es, en efecto, ladrón, y al cual puso en libertad el Sr. Gómez Escudero.

Ignoramos si este será llamado a prestar nueva declaración ante el juez correspondiente, dado el nuevo aspecto que por lo antedicho ofrece el referido y delicado asunto, aun cuando desde luego suponemos que el Sr. Gómez Escudero ha de aclararlo satisfactoriamente y sin dejar el más remoto asomo de duda.

Solo han asistido los que estaban conformes con esta determinación.

No han querido concurrir a la reunión, aunque a ella estaban invitados, los señores Cobián, Cortezo, Alba, García Gil y Silveira (D. Eugenio). Los cuatro primeros parece que ingresarán en las filas liberales.

El Sr. Silveira quedará en actitud indecisa y expectante. Y el conde de Torres Cabrera recobra su libertad de acción, por requerirlo así su carácter de presidente de una Cámara Agrícola.

Aunque no asistieron, mostraron por escrito su adhesión a la nueva orientación que dentro del partido conservador se le marcan, los señores conde de Mejorada, Linars, marqués de Santa Ana, Rocamora, Linars Rivas (D. Maximiliano), Pérez Porto, Moreno Martínez y Guzmán.

Los extremos que en la junta se han convenido, han sido los siguientes:

1.º Disolución del grupo llamado villaverdistas.

2.º Unirse para el desenvolvimiento futuro de sus doctrinas al partido conservador que acudilla el Sr. Maura.

3.º Redactar un acta en que se hagan constar los acuerdos.

Los Sres. García Aliz y Santos Guzmán se encargaron de ponerlos en conocimiento del Sr. Maura, a cuyo efecto han pedido ya que les señale hora.

Cuanto al llamado Círculo villaverdistas, los reunidos han resuelto darle por disuelto en seguida y regalar su mobiliario a la Universidad Central.

El Sr. Bodega y sus amigos, al pasarse esta tarde con armas y bagajes a sus mayores enemigos, han extendido patente de defunción al villaverdismo, y han rendido culto al proverbio más español de nuestro refranero.

Dice *La Correspondencia de España* que se ha sumado a las huestes políticas que acudilla el Sr. Maura el general Loño. También asegura que ingresarán en el partido conservador los generales de división Sres. Ampudia, Arizon y Ximénez de Sandoval.

Sábese con certeza que el Sr. Moret no hará por ahora el anunciado viaje a Cataluña.

Ha llegado a Madrid el marqués de Tovar, embajador de España en el Vaticano, que es portador de las insignias de la Rosa de Oro para la princesa Victoria de Baden.

En breve regresará a Roma, volviendo a Madrid para asistir a la boda del rey.

El secretario de la Embajada de Francia conferenció esta mañana con el presidente del Consejo sobre los Aranceles.

No oculta el Sr. Moret que esta es la cuestión del día, a la que el Gobierno dedica preferente interés y atención.

Mañana, seguramente, se celebrará Consejo de ministros a las cinco de la tarde.

El ministro de la Gobernación ha comunicado hoy con el Sr. Lavina, quien le transmitió impresiones muy satisfactorias del recibimiento que se le ha dispensado en Barcelona.

Los preparativos para la construcción de una gran Casa de Correos en aquella capital para la princesa Victoria de Baden.

En breve regresará a Roma, volviendo a Madrid para asistir a la boda del rey.

De regreso de Astorga, anoche conferenció con el jefe del Gobierno el ministro de Gracia y Justicia.

## LA BODA DEL REY

El teniente de alcalde del distrito del Hospicio D. Leopoldo Ordinas, eficazmente secundado por los alcaldes de barrio, prepara en su demagogía brillante festejos para solemnizar la boda regia. En una reunión celebrada hace unos días se convino en que haya varios bailes públicos, funciones teatrales gratuitas e importantes repartos de bonos en especie a los pobres.

Ya se están formando las listas de los mendigos del distrito que han de ser socorridos. Además los vecinos y el comercio del distrito se proponen engalanar las calles principales.

Al programa de festejos con motivo de la boda de S. M. hay que agregar una jira a Aranjuez, a la que concurrirán las personas reales y príncipes extranjeros.

En vista de las reclamaciones formuladas contra el excesivo precio fijado para las entradas a la batalla de flores, será éste rebajado.

La fecha para la boda de S. M. el rey no está definitivamente fijada, según declaran en los Centros oficiales.

## SUCESOS

Un rapto.

José Zúñiga Camacho ha denunciado en la Delegación del Hospital a Jacobo Campos Rodríguez que había raptado a una hija suya llamada Tomasita Zúñiga Navarro.

Los tórtolos fueron sorprendidos en una casa de la Torrejón del Leal, 17, tercero.

Presintiendo el «kordo».

Ramón Fuerte Romero entregó 20 billetes de lotería a Ventura Nieva López y a su mujer Gregoria Alonso.

Desaparecieron éstos con los billetes, que importaban 600 pesetas, y después la policía logró detener a la mujer.

Robo de 500 pesetas.

Antonio Pérez Gómez denunció ayer mañana que encontrándose en una taberna de la calle del Ave María le sustrajeron 800 pesetas Aquilino Sánchez Besanta y Teresa Lagar Ramos.

La policía logró detener a los *cacos*, ocupándoles 575 pesetas en billetes y 10 en plata.

Siguen los robos.

Santiago Morais y Vices denunció en la Delegación del Congreso que de su domicilio, Ventura de la Vega, 14, le habían sustraído 125 pesetas en billetes, unos pendientes de oro con piedras preciosas y otros efectos.

Fuó detenido Manuel Martínez Narváez, que se confesó autor del robo de las 125 pesetas, aunque negó haber intervenido en lo demás.

Lesiones casuales.

Francisca Fernández Osuña, de cincuenta y ocho años, fué curada en la Casa de Socorro de Benavista de una herida de cinco centímetros en la región occipital, que los médicos calificaron de pronóstico reservado.

La lesión se la produjo casualmente al dar una caída en su domicilio.

Ayer mañana se ha verificado el matrimonio de la distinguida señorita María Matilde de Cárlos, hija de don Antonio propietario y director de la *Ilustración Española* y Americana D. Abelardo de Cárlos, con el joven propietario aragonés D. Alfonso Pérez Ostale.

La ceremonia se ha efectuado con gran pompa en el templo de los Jerónimos, habiendo concurrido gran número de invitados que fueron obsequiados después con un espléndido almuerzo en casa de la novia.

Los desposados salieron hoy mismo en el expreso para Zaragoza y el extranjero.

## Persam.

## POLÍTICA

### Los villaverdistas

En el Círculo que el grupo villaverdistas tenía instalado en la calle de Alcañá se celebró esta tarde la anunciada reunión para hacer firme el acuerdo tomado en principio por varios ex ministros relativo a la disolución del grupo y adhesión de la mayoría del mismo al Sr. Maura.

Solo han asistido los que estaban conformes con esta determinación.

No han querido concurrir a la reunión, aunque a ella estaban invitados, los señores Cobián, Cortezo, Alba, García Gil y Silveira (D. Eugenio). Los cuatro primeros parece que ingresarán en las filas liberales.

El Sr. Silveira quedará en actitud indecisa y expectante. Y el conde de Torres Cabrera recobra su libertad de acción, por requerirlo así su carácter de presidente de una Cámara Agrícola.

Aunque no asistieron, mostraron por escrito su adhesión a la nueva orientación que dentro del partido conservador se le marcan, los señores conde de Mejorada, Linars, marqués de Santa Ana, Rocamora, Linars Rivas (D. Maximiliano), Pérez Porto, Moreno Martínez y Guzmán.

Los extremos que en la junta se han convenido, han sido los siguientes:

1.º Disolución del grupo llamado villaverdistas.

2.º Unirse para el desenvolvimiento futuro de sus doctrinas al partido conservador que acudilla el Sr. Maura.

3.º Redactar un acta en que se hagan constar los acuerdos.

Los Sres. García Aliz y Santos Guzmán se encargaron de ponerlos en conocimiento del Sr. Maura, a cuyo efecto han pedido ya que les señale hora.

Cuanto al llamado Círculo villaverdistas, los reunidos han resuelto darle por disuelto en seguida y regalar su mobiliario a la Universidad Central.

El Sr. Bodega y sus amigos, al pasarse esta tarde con armas y bagajes a sus mayores enemigos, han extendido patente de defunción al villaverdismo, y han rendido culto al proverbio más español de nuestro refranero.

Dice *La Correspondencia de España* que se ha sumado a las huestes políticas que acudilla el Sr. Maura el general Loño. También asegura que ingresarán en el partido conservador los generales de división Sres. Ampudia, Arizon y Ximénez de Sandoval.

Sábese con certeza que el Sr. Moret no hará por ahora el anunciado viaje a Cataluña.

Ha llegado a Madrid el marqués de Tovar, embajador de España en el Vaticano, que es portador de las insignias de la Rosa de Oro para la princesa Victoria de Baden.

En breve regresará a Roma, volviendo a Madrid para asistir a la boda del rey.

El secretario de la Embajada de Francia conferenció esta mañana con el presidente del Consejo sobre los Aranceles.

No oculta el Sr. Moret que esta es la cuestión del día, a la que el Gobierno dedica preferente interés y atención.

Mañana, seguramente, se celebrará Consejo de ministros a las cinco de la tarde.

El ministro de la Gobernación ha comunicado hoy con el Sr. Lavina, quien le transmitió impresiones muy satisfactorias del recibimiento que se le ha dispensado en Barcelona.

Los preparativos para la construcción de una gran Casa de Correos en aquella capital para la princesa Victoria de Baden.

En breve regresará a Roma, volviendo a Madrid para asistir a la boda del rey.

## LA BODA DEL REY

El teniente de alcalde del distrito del Hospicio D. Leopoldo Ordinas, eficazmente secundado por los alcaldes de barrio, prepara en su demagogía brillante festejos para solemnizar la boda regia. En una reunión celebrada hace unos días se convino en que haya varios bailes públicos, funciones teatrales gratuitas e importantes repartos de bonos en especie a los pobres.

Ya se están formando las listas de los mendigos del distrito que han de ser socorridos. Además los vecinos y el comercio del distrito se proponen engalanar las calles principales.

Al programa de festejos con motivo de la boda de S. M. hay que agregar una jira a Aranjuez, a la que concurrirán las personas reales y príncipes extranjeros.

En vista de las reclamaciones formuladas contra el excesivo precio fijado para las entradas a la batalla de flores, será éste rebajado.

La fecha para la boda de S. M. el rey no está definitivamente fijada, según declaran en los Centros oficiales.

## SUCESOS

Un rapto.

José Zúñiga Camacho ha denunciado en la Delegación del Hospital a Jacobo Campos Rodríguez que había raptado a una hija suya llamada Tomasita Zúñiga Navarro.

Los tórtolos fueron sorprendidos en una casa de la Torrejón del Leal, 17, tercero.

Presintiendo el «kordo».

Ramón Fuerte Romero entregó 20 billetes de lotería a Ventura Nieva López y a su mujer Gregoria Alonso.

Desaparecieron éstos con los billetes, que importaban 600 pesetas, y después la policía logró detener a la mujer.

Robo de 500 pesetas.

Antonio Pérez Gómez denunció ayer mañana que encontrándose en una taberna de la calle del Ave María le sustrajeron 800 pesetas Aquilino Sánchez Besanta y Teresa Lagar Ramos.

La policía logró detener a los *cacos*, ocupándoles 575 pesetas en billetes y 10 en plata.

Siguen los robos.

Santiago Morais y Vices denunció en la Delegación del Congreso que de su domicilio, Ventura de la Vega, 14, le habían sustraído 125 pesetas en billetes, unos pendientes de oro con piedras precios







